



Cómo dividir tus ingresos de forma inteligente cada mes

Administrar el dinero puede parecer complicado, sobre todo cuando los gastos del mes no dan tregua. Sin embargo, una buena organización de los ingresos puede marcar la diferencia entre llegar con tranquilidad al fin de mes o sentir que el dinero desaparece antes de tiempo, sin tener claro en qué se fue.

Dividir los ingresos de forma inteligente no significa restringir tus gastos ni dejar de disfrutar de tu dinero, sino asignar un propósito a cada peso que recibes. De esta manera, es más fácil cubrir tus necesidades, ahorrar para el futuro y avanzar hacia tus metas financieras.

¿Por qué es importante planear el destino de tus ingresos?

Muchas personas administran su dinero de forma reactiva: primero pagan sus cuentas fijas, más lo que surge en el camino, y si sobra algo, intentan ahorrar. El problema es que, en la mayoría de los casos, ese "sobrante" nunca queda.

En este contexto, elaborar un presupuesto es una de las herramientas más importantes para mantener unas finanzas personales saludables, ya que permite conocer cuánto dinero entra, cuánto sale y en qué se utiliza. Esto facilita tomar decisiones más informadas y evitar gastos innecesarios.

Una forma sencilla de dividir tus ingresos

Antes de organizar tus ingresos, es importante que tengas claro cuál es tu ingreso neto, sobre todo cuando trabajas por tu cuenta, sin ser parte de una nómina, ya que debes descontar los impuestos. Una vez que conoces esa cantidad que llega cada quincena o cada mes a tu cuenta, puedes comenzar a distribuirla según tus prioridades.

No existe una fórmula única que funcione para todas las personas, ya que cada situación financiera es diferente. Sin embargo, una estrategia útil es dividir los ingresos en cuatro grandes categorías.

1. Gastos esenciales

Son aquellos que necesitas cubrir para mantener tu calidad de vida. Aquí entran los pagos de renta, alimentación, transporte, servicios como agua, luz, gas e internet, gastos relacionados con el cuidado de la salud y educación. Estos gastos deben tener prioridad porque corresponden a necesidades básicas.

2. Ahorro

Uno de los errores más comunes es dejar el ahorro para el final y pretender ahorrar algo de lo que sobre después de todos los pagos que hay que hacer. Una mejor estrategia consiste en separar una parte del ingreso en cuanto lo recibes. Aunque al principio sea una cantidad pequeña, hacerlo de manera constante ayuda a crear un hábito que fortalece tus finanzas.

Aquí, es recomendable destinar una cantidad fija a iniciar o crecer un fondo de emergencia, el cual te puede ayudar a enfrentar situaciones inesperadas como, gastos médicos, reparaciones del hogar, problemas con el automóvil o la pérdida temporal del empleo. Lo ideal es alcanzar una cantidad que permita cubrir entre tres y seis meses de gastos básicos.

Si cuentas con la aplicación de Banco Donde, puedes recurrir a la opción de Mi Ahorro Donde, con la ventaja de iniciar con la cantidad que tú decidas ahorrar, desde 1 peso. Lo mejor es que tu dinero crece, pues mientras más tiempo pase sin que lo uses, más ganancias obtienes. Además, ante alguna emergencia, tu ahorro está disponible 24/7, pues no hay plazos forzosos y puedes retirarlo en el momento que lo requieras.



bancodonde.com

3. Inversiones

Cuando ya existe un ahorro básico, el siguiente paso puede ser comenzar a invertir, es decir, poner a trabajar tu dinero con el objetivo de obtener rendimientos a lo largo del tiempo. A diferencia del ahorro tradicional, las inversiones te pueden ayudar a proteger el valor de tu dinero frente a la inflación y acercarte más rápido a tus metas financieras.

En México existen alternativas para distintos perfiles y montos de inversión, como CETES, fondos de inversión, instrumentos de deuda y planes personales para el retiro. Antes de invertir, es recomendable informarse sobre el nivel de riesgo, el plazo, los beneficios y las características de cada instrumento.

4. Gastos personales y entretenimiento

Disfrutar del dinero también forma parte de unas finanzas saludables. Salir con amigos, practicar un pasatiempo o realizar compras personales puede formar parte del presupuesto, siempre que estos gastos no comprometan tus obligaciones ni tus metas de ahorro. Asignar una cantidad específica para entretenimiento ayuda a disfrutar sin generar desequilibrios financieros.

El presupuesto es una herramienta, no una limitación

Algunas personas evitan hacer un presupuesto porque piensan que significa controlar cada peso de forma estricta.

En realidad, un presupuesto busca responder preguntas sencillas, como cuánto dinero tienes, en qué lo gastas, si con tus hábitos actuales avanzas hacia tus metas y qué puedes hacer para mejorar. Entonces, más que limitar, el presupuesto permite tomar decisiones con mayor claridad.



bancodonde.com

Un aspecto importante a la hora de hacer un presupuesto es revisar tus finanzas cada mes. Esto se debe a que las necesidades cambian con el tiempo. Por eso, es recomendable revisar periódicamente si tus gastos siguen siendo adecuados, si puedes aumentar tu ahorro, si tus inversiones continúan alineadas con tus objetivos y si surgieron nuevos gastos que deben incorporarse al presupuesto.

Dividir tus ingresos de forma inteligente no consiste en seguir una fórmula rígida, sino en aprender a darle un propósito a tu dinero, para así construir una mayor estabilidad financiera.

La clave no está en cuánto dinero ganas, sino en la manera en que administras cada ingreso. Con organización, disciplina y metas claras, es posible tomar el control de tus finanzas y construir un futuro más tranquilo.



bancodonde.com